

DOS GRAVES HECHOS POLICIALES RECIENTES

La muerte del prosecretario del Presidente de la República y el asalto al dueño del hotel C. C.



Guillermo Carrasco, prosecretario de la Presidencia de la República, muerto de un tiro por Rey Díaz, en la cocina de su casa-quinta de Vicente López. Este crimen logró interesar profundamente a la atención pública de todo el país, por el cargo que desempeñaba la víctima y por su posición política en la Provincia.



Vista general del chalet de la víctima en Vicente López, donde se consumó el alevoso homicidio.



He aquí la cocina de los peones, donde el señor Carrasco se hallaba departiendo con el matador y otras personas cuando se produjo el hecho. En el pequeño corredor cayó la víctima herida de muerte.



José Rey Díaz, el hombre enigma. Dice que dió muerte al señor Carrasco por malos tratamientos, pero lo cierto es que le debía su empleo de peón de Aduana. Esta contradicción no ha sido aclarada.



Juan Peñalver, dueño del negocio, herido gravemente por los asaltantes.



Interior del negocio de café y cambio de la calle Falucho, asaltado por una banda de audaces malhechores. A la izquierda puede verse la caja de valores donde Peñalver ponía el dinero cuando le fué arrebatado.



Miguel Maday, mozo de café, único testigo del audaz asalto.



El Jefe de investigaciones, comisario inspector señor Santiago, en el lugar del hecho, estudiando los posibles rastros dejados por los criminales pocos momentos después del atentado.

NUEVAMENTE la ciudad fué conmovida por la noticia de un audaz asalto que se había producido en la calle Falucho, a una hora y en un sitio donde el tráfico de peatones y vehículos es intenso. En efecto, a las 7.30, en circunstancias en que el dueño del hotel Central Córdoba se disponía a depositar veinte mil pesos en

la caja fuerte, un grupo de parroquianos que le observaban, le atropellaron, revólver en mano, le arrebataron el dinero y luego de herirle, emprendieron rápida fuga en un auto que aguardaba a la puerta. En pocos minutos los criminales desaparecieron, siendo vanas, hasta ahora, las averiguaciones practicadas por la policía.